

NO SOMOS PROVINCIA DE LA MODA

"Vamos a ser lógicos y si nos excedemos, decírnoslo por favor. Venimos con argumentos y damos razones. Nadie ha discutido, hasta hace unos años, la prima-

cia de la moda femenina francesa y de la masculina inglesa. París era la ciudad de mujeres mejor vestidas y Londres la Corte mejor presentada. Todos estábamos tan conformes.

Pero hoy ya no es así: La elegancia inglesa ha desaparecido vertiginosamente y a lo británico; se ha muerto sin un ruido ni una exclamación. Y París presenta un semblante hosco y vulgarizado que solamente se contrarresta con un bien organizado tinglado pictórico-literario-danzante para consumo de turistas. La alegría está allí organizada al céntimo y se adquiere según tarifa de consumición. El buen vestir es solamente una industria de explotación de extranjeros ricos, ya que París ha perdido, decididamente, señorío y elegancia y todo él es un barrio malhumorado en el que preponderan los comunistas y los comunistas. La moda se refugia artificiosamente en un grupito de "happy few" que no representan, en ningún modo, a la sociedad francesa, sino a un sector profesional de la moda.

¿Nueva York? ¿Roma? ¿Quién tiene el cetro? La riqueza americana y la sensibilidad artística italiana parecen señalar a estos dos pueblos como los más indicados herederos.

¿Nos animamos las españolas a presentar nuestra candidatura? Preguntad, previamente, a cualquier viajero contumaz y os dirá que en ningún sitio del mundo se viste como en la sociedad española, un grupo humano tan amplio que abarca también sectores muy grandes de la clase media. Solamente ahí y en grupos selectos de los Estados Unidos, Argentina, Italia y alguna otra capital de Sudamérica se mantiene "el culto de la moda", la afición al buen vestir.

Los lugares de reunión de la sociedad española, incluso las calles de Serrano, Velázquez, Goya, Gran Vía

de Madrid, están hoy claramente, en lo que se refiere a elegancia en el vestido femenino — y masculino —, entre las primeras del mundo.



Europa se ha hecho muy pequeña y en ella resulta ahora que mantenemos importantes pabellones. ¿No es el de la moda uno de ellos, mujeres españolas? ¿Quién se empeña en llamarse provinciana de Europa cuando con sólo plantearlo, podemos aspirar a una capitalidad? ¿Quién se empeña en ser nada más que la provincia "andaluza" de Europa, la región pintoresca, el pueblo folklórico?

No se trata de fantasías ni de estrecheces; se trata de saber quién es y de saber valorarse. Dejemos los regionalismos con que nos quieren definir los enemigos. Dejemos también las estridencias y los vestidos estrepitosos de vedettes y peliculeras para otros. Pero del buen gusto, de la sencillez, de la auténtica elegancia vamos a presentar candidatura de reinas. ¿Estáis de acuerdo, finas mujeres españolas, latinas mujeres españolas?"

Los Estados Unidos y la Moda Española

Nueva York. — (29 Septiembre). — "Nueva York ha descubierto ayer a España" escribe Eugenia Sheppard en la sección de modas del "New York Herald Tribune" al describir los modelos de las casas de Modas españolas.

El citado periódico y otros diarios neoyorkinos dedican en sus páginas de la mujer descripciones de las modas españolas que serán mostradas al público a partir del día 5 de Octubre próximo en la Quinta Avenida.